



Los precios mundiales de los fertilizantes suben mientras la oferta sigue siendo escasa.

Posted on Septiembre 26, 2026

(Chicago) Seis de los ocho principales fertilizantes que se monitorean en Estados Unidos aumentaron de precio durante la semana del 23 de septiembre, según la encuesta semanal de DTN sobre el mercado minorista de fertilizantes. El amoníaco anhidro ahora se encuentra un 22 por ciento por encima de los niveles del año anterior, ya que la escasez mundial de nitrógeno y fósforo continúa afectando a los agricultores de cara al próximo ciclo de siembra.

La encuesta, uno de los indicadores más importantes para los costos de fertilizantes en Norteamérica, mostró que el DAP promedió 925 dólares por tonelada, el MAP 967 dólares por tonelada, la potasa 495 dólares por tonelada, el 10-34-0 líquido 718 dólares por tonelada, el amoníaco anhidro 945 dólares por tonelada y el UAN32 458 dólares por tonelada, todos más altos que la semana anterior. La urea y el UAN28 fueron los únicos dos nutrientes que disminuyeron. Ninguno de los cambios fue grande en términos porcentuales semana tras semana, pero la comparación interanual es más llamativa: siete de los ocho nutrientes monitoreados son ahora más caros que en septiembre de 2025, liderados por el aumento del 22 por ciento del amoníaco anhidro, con un aumento del 8 por ciento para el 10-34-0 y del 6 por ciento para la urea. Solo el UAN32 es más barato que hace un año, con una disminución del 3 por ciento.

El acuerdo sobre la potasa en Bielorrusia ofrece un alivio limitado.

Según analistas del sector de fertilizantes, la propuesta estadounidense de flexibilizar las sanciones contra la potasa bielorrusa, una de las mayores reservas mundiales de este recurso, difícilmente modificará significativamente el panorama de la oferta a corto plazo. Josh Linville, analista del mercado de fertilizantes en StoneX, afirmó que las barreras logísticas a través de Lituania, Letonia, Polonia y Ucrania siguen limitando la cantidad de potasa bielorrusa que puede llegar a los mercados de exportación, independientemente de las sanciones estadounidenses. Linville también señaló que la potasa no era el nutriente que más necesitaba ayuda. «Necesitamos ayuda con el fosfato y el nitrógeno», declaró, reflejando así la verdadera escasez que existe actualmente en el mercado mundial de fertilizantes.

Esta escasez tiene varias causas interrelacionadas. El suministro de fosfato se ha visto limitado durante gran parte de 2026 por las restricciones chinas a la exportación de roca fosfática y productos fosfatados procesados, que Pekín ha mantenido para proteger la disponibilidad de fertilizantes a nivel nacional. Mientras tanto, los costos del nitrógeno se han incrementado en parte debido a las repercusiones del conflicto militar entre Estados Unidos, Israel e Irán a principios de este año, que perturbó los mercados de gas natural y materias primas petroquímicas, de los que depende en gran medida la producción de fertilizantes nitrogenados. Ambas presiones se suman a los ya elevados costos de los insumos tras la pandemia, que muchos agricultores esperaban que se hubieran aliviado para estas fechas.

Un costo que los agricultores no pueden evitar fácilmente

El fertilizante es uno de los mayores costos controlables en la producción de cultivos extensivos y, a diferencia del diésel o la mano de obra, existen pocos sustitutos cuando los niveles de nutrientes del suelo requieren reposición. Para los agricultores estadounidenses que ya se enfrentan a un cuarto año consecutivo de márgenes reducidos o negativos en los principales cultivos extensivos, un aumento adicional del 6 al 22 por ciento en los costos de los nutrientes en comparación con el año pasado ejerce una presión real sobre las decisiones de siembra para la temporada de 2027, lo que podría llevar a algunos productores a reducir las dosis de aplicación o a optar por cultivos con menores requerimientos de fertilidad.

La misma dinámica se percibe mucho más allá de las fronteras de Estados Unidos. India importa una parte sustancial de sus necesidades de fosfato diamónico y cloruro de potasio, y la firmeza de los precios de referencia mundiales para el DAP y la potasa afecta directamente la carga de subsidios que soporta el gobierno indio en el marco de su programa de Subvenciones Basadas en Nutrientes, ya que el gobierno absorbe gran parte de la diferencia entre los precios internacionales y el precio subsidiado que pagan los agricultores. Un período prolongado de precios elevados a nivel mundial para el fosfato y la potasa, sumado a los cuellos de botella en la cadena de suministro desde China y las limitaciones logísticas en torno a Bielorrusia, aumenta la complejidad de la planificación de las importaciones de fertilizantes de

India de cara a la temporada rabi, cuando la demanda de fertilizantes fosfáticos suele alcanzar su punto máximo.

El Maipo/Agricultura Global